



asociación de economía para
el desarrollo de la argentina

Congreso Anual 2009:

“Oportunidades y Obstáculos para el Desarrollo de Argentina.
Lecciones de la post-convertibilidad”

Trabajo: Efectos de la inserción internacional de la Argentina en el
mercado de trabajo doméstico: El caso de China

Autores: Diego Rivas (Subsecretaría de Programación Técnica y
Estudios Laborales – MTEySS)
Lucía Tumini (Subsecretaría de Programación Técnica y
Estudios Laborales – MTEySS)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 7 y 8 de Julio de 2009

Introducción

El debate acerca del rol del comercio internacional en el crecimiento económico y sus consecuencias en el empleo, se amplió en años recientes debido al auge de la liberalización comercial y de las estrategias exportadoras adoptadas por varios países. En particular, debido al éxito alcanzado por los países asiáticos, como nuevas economías industrializadas, desarrollando estrategias de crecimiento orientadas por las exportaciones. Una de las características de esta nueva etapa de la globalización (que algunos autores ubican a principios de los años '80) es el aumento de la Inversión Extranjera Directa (IED) por la reorganización de las redes de producción a escala mundial. Este cambio se manifiesta en la deslocalización de empresas de países desarrollados a subdesarrollados o la subcontratación de partes del mundo en algunas fases del proceso de producción. Gran parte de este proceso estuvo estimulado por la difusión y desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de comunicación.

Los impactos de este tipo de proceso en el mercado de trabajo son aún materia de discusión. Gran parte de los estudios sostienen que en los países desarrollados, donde hubo una relocalización de empresas, este proceso llevó a una caída del empleo neto de baja calificación. Algunos estudios recientes que discuten el efecto del NAFTA en el comercio de Estados Unidos con México y Canadá plantean que existió una pérdida importante de trabajo para Estados Unidos debido a que el empleo desplazado por las importaciones fue más importante que el trabajo generado por las exportaciones. Por otro lado, contrario a lo que la teoría suponía, los salarios del sector exportador se redujeron y se incrementaron los del sector de las actividades que competían con las importaciones. Esto involucró una reorientación de la demanda de trabajo del sector transables al de servicios con menores salarios (Scott, Salas, Campbell, 2006).

Por su parte, en los países menos desarrollados, exportadores de bienes manufactureros, el efecto en el empleo no ha sido uniforme. En particular, existen diferencias entre los países asiáticos y los de América Latina. En los países del sudeste como China, India y otros, hubo un incremento del empleo manufacturero, en especial de mano de obra no calificada, con la particularidad de que no hubo desplazamiento de la mano de obra calificada. Por el contrario, en los países de Latinoamérica el impacto sobre el empleo no ha sido homogéneo, el modelo de inserción a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) en México generó un incremento del empleo industrial no calificado. En cambio, en la Argentina, el proceso de apertura de los '90, implicó un fuerte desplazamiento del empleo industrial.

El objetivo de este informe es evaluar las condiciones en que Argentina se ha insertado en el proceso de globalización y cuáles han sido los impactos en términos del mercado de trabajo que los flujos comerciales de bienes han tenido en el período de crecimiento con inclusión social de la Post Convertibilidad. Dada la importancia que la aparición de China ha tenido en los mercados globales, a través del incremento de la demanda y por consiguiente de los precios, se dedica especial atención a la evolución de la relación bilateral y que condiciones se han impuesto a los mercados locales.

Para ello el estudio se estructura en tres partes. La primer parte incluye un análisis de la evolución de la inserción comercial del país en el mundo en los últimos 15 años. En la segunda, partiendo del debate teórico sobre las implicancias del perfil de especialización para el desarrollo, se describe el de la Argentina y su vinculación con la dinámica del mercado de trabajo. También se incluye una estimación del empleo generado por el comercio exterior de bienes industriales y su contraparte de empleo desplazado por las importaciones. En la tercera el análisis se centra en la relación con los nuevos países

emergentes como China y cuáles son los desafíos particulares planteados para encarar un proceso de desarrollo basado en la industrialización y el empleo.

1. La inserción argentina en el comercio mundial

En el año 2007, las exportaciones argentinas de bienes alcanzaron un valor record de 55.934 millones de dólares¹, luego de acumular un incremento de 117% respecto del año 2002. Si bien, los montos exportados por el país registran una tendencia creciente a comienzos de la década de los '90, se habían estancado en torno a los 26 mil millones de dólares en el período 1997-2001. Es importante notar que la tasa de crecimiento de las exportaciones actuales es sustancialmente mayor a la registrada en el comienzo de la década del '90. A partir del año 2002 el crecimiento se aceleró, favorecido por la política cambiaria instaurada en ese año (tipo de cambio real alto) que alentó al sector externo. En una segunda fase esta dinámica estuvo impulsada por los incrementos en los precios internacionales de las exportaciones de *commodities* en el marco de la una nueva fase de la globalización².

Una diferencia sustancial respecto a la estrategia del modelo de Convertibilidad fue que en la década pasada la inserción internacional fue netamente importadora, con sus consecuencias en el proceso de reversión de la industrialización del país, siendo débil el comportamiento exportador. Por su parte, la nueva etapa de crecimiento estuvo centrada en una mayor participación de las exportaciones en el producto bruto, no sólo de productos primarios, sino también de bienes manufacturados. La evolución de los coeficientes de exportaciones e importaciones sobre el producto interno bruto corroboran estas diferentes dinámicas en los últimos 15 años. Durante la recesión (1999-2002) el peso de las exportaciones creció como resultado de la fuerte contracción de la economía medida en dólares, mientras que en el período de crecimiento (2003-2007), la importancia de las exportaciones aumenta debido a la mayor expansión del sector externo en un contexto de una economía en crecimiento. A partir del año 2002 el PIB se incrementó el 155%³ (53% según la serie en pesos a precios de mercado) y el total de las exportaciones el 118%. Así, el coeficiente de las exportaciones sobre el PIB pasó de un promedio de 9% en la década del '90 al 23% (gráfico 1).

Como resultado de estas dinámicas diferenciales, importaciones pro-cíclicas y crecimiento acelerado de las exportaciones a partir del año 2002, el balance de divisas que había sido negativo hasta el año 2001, tomó un signo positivo. Un aspecto central del modelo, como se mencionara en el capítulo en que se analiza la dinámica macroeconómica, fue el sostenimiento de un superávit comercial traccionado por las exportaciones que permitió el financiamiento del tipo de cambio competitivo.

Esta dinámica del comercio exterior del país no estuvo dada sólo por elementos propios del modelo sino que también estuvo acompañado por factores externos que operaron en el mismo sentido que los incentivos macroeconómicos. La dinámica del comercio exterior de Argentina requiere ser contextualizada en el marco de la evolución del producto y el comercio mundial. Para realizar este análisis, se presentan, en el gráfico 2

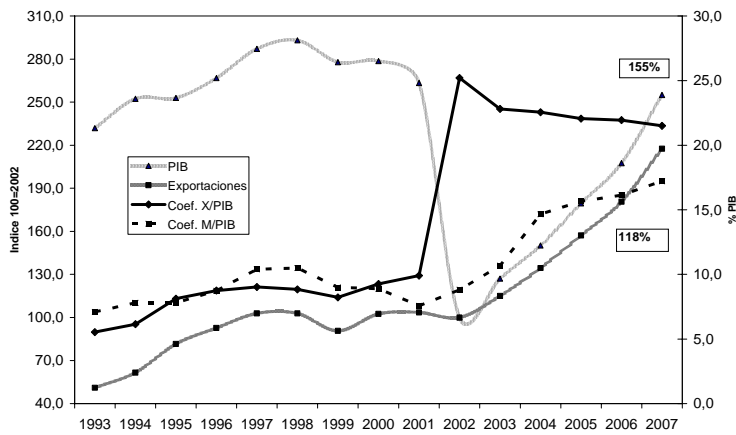
¹ Expresado en dólares corrientes FOB.

² Algunos autores consideran que la aparición de China e India y su consecuente aumento de la demanda mundial de alimentos y sus precios, podría dar inicio a una tercera fase de la globalización (Dabat, Rivera y Szturlaw, 2007)

³ Medido en dólares corrientes.

las tasas de variación promedio anual de las exportaciones y del PIB de un conjunto de países, para el período 2003-2007⁴.

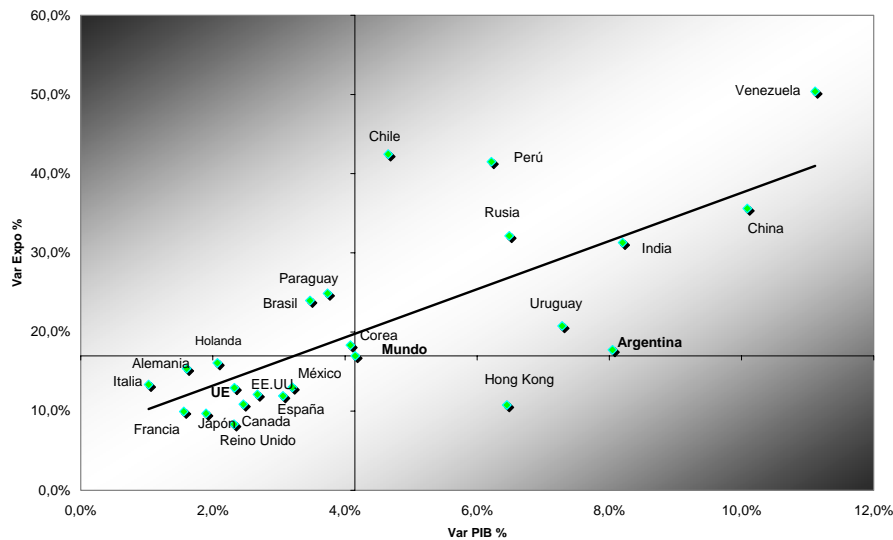
Gráfico 1. Argentina: PIB, exportaciones y coeficientes de exportación e importación en relación al PIB. Período 1993-2007, base 100= 2002⁵



Fuente: Elaboración propia en base a Centro de Economía Internacional

En el período 2003-2007 a nivel internacional el crecimiento del producto (4%) y el comercio (17%) se intensificó notablemente en relación con el período anterior. Los países que lideran esta evolución son China, India y Rusia, con tasas de crecimiento del comercio que casi duplicaron la evolución mundial. A este grupo se le sumaron países en desarrollo especializados en productos extractivos, principalmente petróleo (Venezuela y Perú) y minerales (Chile). Por el contrario, los países de mayor desarrollo se mostraron menos dinámicos en ambas dimensiones.

Gráfico 2. Exportaciones y PIB, variación anual promedio, países seleccionados 2003-07



Fuente: Elaboración propia en base a Centro de Economía Internacional

⁴ El eje horizontal representa la tasa de variación del PBI de los países seleccionados y el eje vertical representa la variación de las exportaciones mundiales. Ambos ejes se cruzan en la variación promedio de las variables, para el conjunto de las economías del mundo. El conjunto de países seleccionados está compuesto por: economías desarrolladas, subdesarrolladas de América latina, Corea del Sur, Hong Kong, China e India.

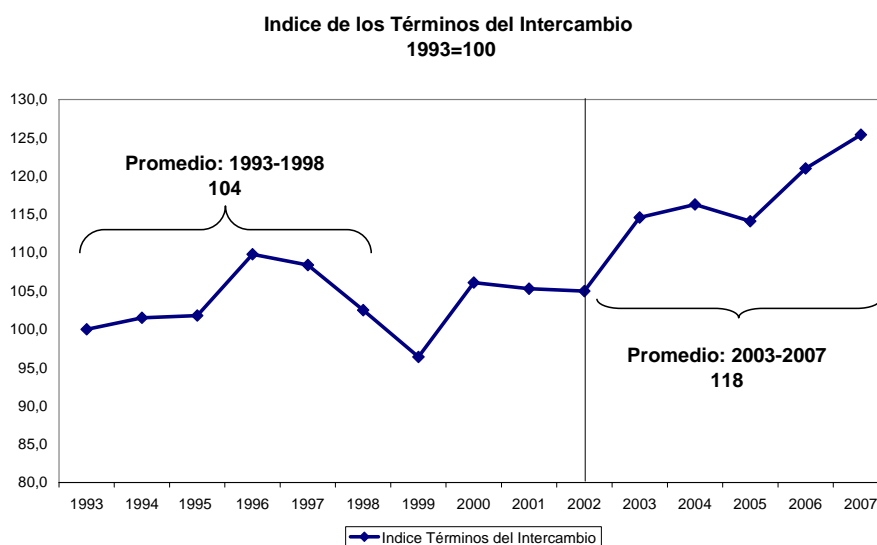
⁵ La serie de PIB es en dólares para permitir la comparabilidad internacional de los indicadores.

En este contexto, el crecimiento de la economía argentina fue ampliamente superior (8%) a la economía mundial, ganando participación en el producto mundial. Por su parte las exportaciones crecieron a una tasa del 18%, y a pesar de este dinamismo, en el período no se ha registrado una mayor participación de las exportaciones argentinas en las ventas mundiales. En efecto, se mantuvo en torno al 0,45% a lo largo de los últimos doce años con escasa variabilidad (Anlló et al, 2007).

Un aspecto central para explicar el crecimiento de las economías Latinoamericanas entre los años 2003-2007 es la aceleración de las mejoras en los términos de intercambio, debido a que las canastas exportadoras de muchos países se beneficiaron de los aumentos globales de los precios de los productos básicos. Esta tendencia se dio principalmente en Chile y los países de la Comunidad Andina que tienen un perfil de especialización centrado en minerales y petróleo, donde la dinámica de precios fue el factor determinante de la contribución al crecimiento en estos países. Distinto fue el caso de Argentina, donde si bien los términos de intercambio contribuyeron a la eliminación de la restricción externa, el volumen de las exportaciones industriales fue central para explicar esta dinámica.

En el período 2003-2007 los precios de las exportaciones argentinas aumentan en promedio el 35%. En ese período, ambos factores, en primer lugar el tipo de cambio y luego los precios internacionales favorables, incentivaron una fuerte expansión en las cantidades exportadas, 38% entre los años 2003 y 2007⁶.

Gráfico 3. Argentina: Índice de los términos del intercambio, 2003 = 100



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC.

Muchos autores sostienen que una parte del incremento de los términos del intercambio de los países de América latina se explica como consecuencia del fuerte incremento de la demanda de China e India. La aparición de China en los mercados mundiales es la consecuencia de un proceso de reformas iniciadas a fines de los '70, que implicó el desarrollo de una industria a gran escala, gran parte de ésta vinculada con los mercados internacionales y la atracción de un gran flujo de inversión extranjera directa. Esto propició un crecimiento importante de China en el comercio mundial en las últimas dos

⁶ Durante el período 1998-2001, los precios habían caído 5,6%, variación que fue levemente compensada por el aumento del 6% en las cantidades.

décadas. A su vez, el ingreso a la Organización Mundial de Comercio en el año 2000 fue un aspecto central que ayudó a la acentuación de este proceso.

Evolución de las relaciones con los socios comerciales

En ese contexto, al analizar la evolución del comercio exterior de la Argentina según sus socios comerciales entre 1998 y 2007 es posible identificar un notorio cambio en la dirección y estructura de los flujos⁷. Estas modificaciones son consecuencia de las variaciones que se produjeron en los tipos de cambio relativos entre los países miembros y de la dinámica diferencial de la estructura productiva y las políticas industriales y tecnológicas predominantes en cada país.

Una primera tendencia, que puede ser identificada al analizar este período, son los cambios en el comercio con el MERCOSUR en general y con Brasil en particular. Hacia el comienzo de la crisis del régimen de convertibilidad (1998), Brasil era el principal destino de las exportaciones argentinas, concentrando el 30% de las exportaciones. Esta proporción llegó al 36% al considerar el destino MERCOSUR en conjunto. En el año 2007 las exportaciones a este bloque perdieron 14 puntos, 11 de los cuales se explican por las menores compras de Brasil⁸. A la vez, si bien Brasil sigue siendo el principal destino, el proceso de caída de las exportaciones durante la fase de revaluación del peso y devaluación del real (1999-2001) no pudo ser revertido incluso luego de la devaluación de 2002. (Cuadro 1)

Cuadro 1. Exportaciones argentinas por región de destino. 1998-2007

Destino	1998	2007	1998	2007	Var. % 98-07
	millones us\$		Participación		
Brasil	7.949	10.486	30%	19%	32%
Resto MERCOSUR	1.465	1.950	6%	3%	33%
Chile	1.864	4.175	7%	7%	124%
Comunidad Andina	1.438	3.518	5%	6%	145%
NAFTA	2.679	5.933	10%	11%	121%
Unión Europea	4.599	9.836	17%	18%	114%
ASEAN	512	2.126	2%	4%	315%
China	682	5.167	3%	9%	658%
Resto	5.247	12.588	20%	23%	140%
Total	26.434	55.779	100%	100%	111%

Fuente: Elaboración propia en base a Aduana

Hacia fines de los '90 las principales exportaciones argentinas estaban orientadas -en orden de importancia- hacia Brasil, EE.UU., Chile, diversos países de la Unión Europea (Italia, España, Alemania, Francia) y de Asia (especialmente China y Japón). A la vez, la mayor parte de las importaciones provenía de Brasil, EE.UU., la UE, China y Japón. Debido a las distintas intensidades del comercio, el saldo comercial era fuertemente negativo con los países desarrollados (EE.UU., los países de la UE mencionados y Japón) y con países en vías de industrialización como China, y positiva fundamentalmente con Brasil y Chile. El flujo de exportaciones, importaciones y el saldo comercial cambió significativamente hacia mediados de la nueva década. Así, en 2007, si bien las principales exportaciones seguían dirigidas hacia Brasil⁹, las importaciones desde ese mercado habían crecido significativamente provocando un

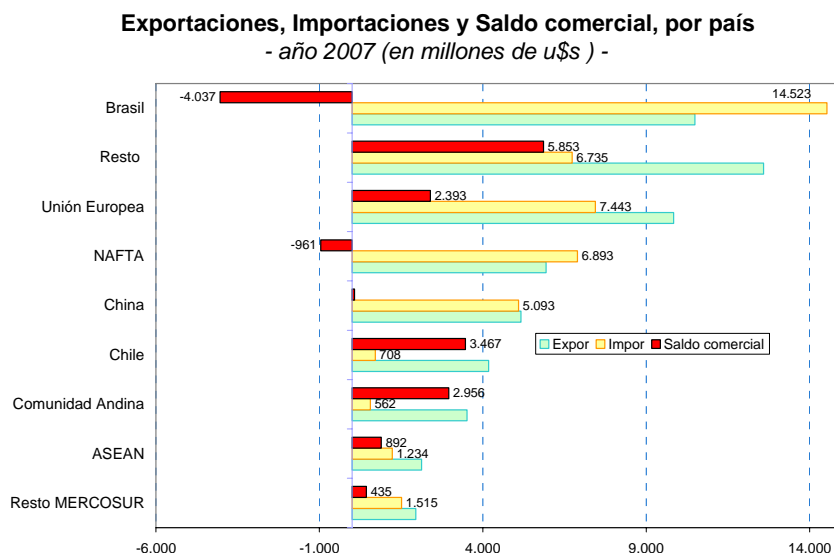
⁷ Debido a restricciones de las bases de datos de comercio exterior, los análisis a nivel de socios comerciales se realizan para el período 1998-2007 y el de las firmas exportadoras para el 1998-2006.

⁸ Esta caída se explica por la menor demanda de Brasil del complejo automotriz, legumbres, hortalizas, lácteos, algodón, cereales, máquinas, aparatos y material eléctrico.

⁹ Una de las consecuencias de la devaluación de 2002 es la mayor diversificación de los destinos de las exportaciones argentinas.

fuerte saldo negativo de divisas. Por el contrario, los saldos negativos comentados hacia fines de los '90 disminuyeron significativamente en valor absoluto, en especial los registrados con EE.UU., Alemania e Italia. A su vez, en algunos casos pasaron a ser positivos como en la relación bilateral con España, China y México (Gráfico 4).

Gráfico 4. Argentina: exportaciones, importaciones y saldo comercial total por país, 2007 (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base a Aduana

Otra tendencia del comercio exterior argentino identificada durante el período es la fuerte disminución del déficit comercial con el NAFTA, que pasó de 4.485 millones de dólares en 1998 a menos de 961 millones en 2007. En parte, esto se debió a la parcial sustitución de las importaciones de máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, y de aparatos y material eléctrico, que en la década del '90 provenían de EE.UU., por productos de origen chino. En ese sentido, la relación comercial con China, no sólo se incrementó en términos de importaciones siendo uno de los principales proveedores de bienes de capital, sino que también se transformó en uno de los destinos más dinámicos de las exportaciones argentinas. Esta particularidad del comercio con China, sus implicancias en los patrones de especialización, su impacto en el desarrollo del tejido productivo y sus consecuencias en el empleo serán analizados en una sección aparte.

2. El patrón de especialización y las implicancias en la dinámica del empleo

a. Discusiones en torno a la globalización y el empleo

Una cuestión ampliamente discutida es la relevancia que tienen los impactos de las exportaciones sobre el crecimiento económico y la generación de empleo de calidad, habiéndose alcanzado cierto consenso respecto de que ésta depende de los patrones de especialización comercial de los países. En este sentido, la evidencia empírica internacional muestra que el sector primario no es una importante fuente de generación de nuevos empleos mientras que el sector manufacturero tiende a generarlos primero en forma dinámica, para luego estabilizarse y por último descender a medida que aumenta el ingreso por habitante de los países (Ocampo 2003). La evidencia también muestra que los países exportadores de materias primas y de servicios (turismo y financieros)

tienden a presentar mayores grados de desindustrialización, independientemente del grado de desarrollo alcanzado¹⁰ (Palma 2002). Tal sería el caso de los países que exportan recursos naturales con elevado precio internacional, como el petróleo y el cobre, donde no sólo es limitado el aporte de empleo directo asociado a esas exportaciones, sino que también, en ausencia de políticas, estarían limitando las posibilidades de generación de empleo las actividades industriales, debido a la sobrevaluación de la moneda local resultante de las exportaciones primarias¹¹ (Shaban, Assaad, Al-Qudsi, 1995; OIT 1998; Palma 2002).

En las últimas décadas el sector industrial de América latina y el Caribe ha logrado mayor participación en los mercados mundiales y en la atracción de inversión extranjera, pero los encadenamientos productivos de estas actividades han sido débiles. Asimismo la utilización de bienes intermedios y de capital importado ha dado origen a una desarticulación de las cadenas productivas y del sistema de innovación limitando la participación en las exportaciones con alto contenido tecnológico (Ocampo 2003). Estos cambios en la configuración, al interior de los sectores industriales, se reflejan en la cantidad y en la calidad del empleo creado. En las economías especializadas en actividades de ensamble, como México, algunos países de América Central y el Caribe, las exportaciones industriales intensivas en trabajo, con bajo contenido tecnológico y baja productividad laboral, muestran un elevado impacto directo sobre el empleo, pero generando puestos con bajos requerimientos de calificaciones y con bajos salarios (Altenburg, Qualmann, Weller, 2001).

Por lo tanto, en el contexto del proceso de globalización, se corrobora que las diferencias en los perfiles de especialización pueden ser determinantes para el desarrollo de un tejido productivo con mejor calidad del empleo. En esta dirección una especialización más compleja e inducida por factores sustentados en la acumulación de capacidades tecnológicas y organizacionales tienen, en general, mejor desempeño económico y nivel de desarrollo, a la vez que generaría empleo de mayor calidad (Reinert, 2006, 2007)¹².

La experiencia de los países emergentes del sudeste asiático arroja valiosas enseñanzas para el caso de América Latina. En este sentido un cambio en el perfil de especialización que de lugar a procesos de cambio estructural y permita generar cuasirentas que induzcan procesos de competencias sustentados en fenómenos de destrucción creativa, parecería ser un camino para desarrollar ventajas competitivas dinámicas que no se fundamenten simplemente en un aprovechamiento de precios internacionales elevados derivados de demandas excedentes y especulativas en el mercado mundial. En las estrategias de estos países el desarrollo del mercado interno también ha jugado un rol clave en el aumento de las exportaciones.

En esa dirección una estructura de especialización basada en industrias de alto nivel tecnológico implicaría mayores efectos derrame a otras industrias, generando una menor vulnerabilidad en el mercado de trabajo (Lall, 2000). El efecto que tiene una estructura más diversificada y especializada en actividades con mayor cambio técnico y calificaciones va favoreciendo, en el proceso de internacionalización, la dinámica entre

¹⁰ Que se manifiestan en una relación entre el empleo industrial y el ingreso por habitante menor a la correspondiente a los exportadores de manufacturas, y en forma independiente del grado de desarrollo.

¹¹ Venezuela y Chile.

¹² Se trata de sectores con curvas de aprendizaje ascendentes, alto crecimiento del producto, rápido progreso técnico, alto contenido de investigación y desarrollo, competencia imperfecta pero dinámica, alto nivel de salarios, rendimientos crecientes a escala, economías de variedad, elevada concentración industrial, elevadas barreras a la entrada y salida.

exportaciones y empleo¹³ (Rasiah, 2003). En suma, el efecto neto de la internacionalización de la producción sobre los mercados de trabajo nacionales dependerá de la estructura del mercado y del perfil de especialización de cada país.

b. La evidencia empírica en el caso argentino

Como se planteó en las secciones anteriores analizar el patrón de especialización tiene una importancia estratégica para evaluar las condiciones en que los países se insertan en los mercados mundiales y cómo logran aprovechar las ventanas de oportunidad para emprender procesos de desarrollo que fortalezcan la economía local, con especial énfasis en su mercado de trabajo. La importancia que tiene respecto al empleo está dada tanto por el potencial de generación de puestos de trabajo como por el aporte en términos de calidad del empleo¹⁴.

A partir del nuevo régimen macroeconómico se ha potenciado una mayor dinámica de las exportaciones industriales no tradicionales¹⁵, esto indicaría que la política de tipo de cambio competitivo generó un cambio en la tendencia exportadora en estos sectores.

Sin embargo, un estudio reciente realizado en el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (con apoyo de la Comisión Económica para América Latina y Caribe) para Argentina muestra cierta persistencia del patrón de especialización en el período del nuevo régimen macroeconómico con tipo de cambio competitivo.

Esto se explicaría porque la dinámica de los precios de los *commodities* industriales junto con la elevada capacidad instalada de estos sectores, tuvieron un efecto determinante al incrementar las exportaciones de las ramas tradicionales de la industria, superando el incremento de las exportaciones industriales no tradicionales (de mayor tecnología). Esto hizo que el efecto sobre la estructura sea marginal y se mantuviese el perfil prevaleciente. Otro aspecto clave es que estos cambios de tendencia se reflejan en la estructura de especialización de forma gradual, lo que implica que es necesario mantener este tipo de políticas para favorecer en el largo plazo un cambio en el perfil de especialización.

En este sentido, es interesante notar que los principales sectores exportadores tradicionales, como la industria aceitera o las industrias básicas de metal, han realizado importantes inversiones en la etapa de la Convertibilidad con lo que su capacidad instalada se había ampliado permitiendo incrementar la producción en respuesta a los aumentos de la demanda internacional. Por su parte, los cambios en los precios relativos sectoriales impulsados por la devaluación del peso y la consiguiente depreciación de los salarios reales a partir del 2002, son condición necesaria pero no suficiente para generar un profundo cambio en la estructura productiva¹⁶.

¹³ Por el contrario, una estructura de especialización basada en productos de escasa complejidad tecnológica, con débiles encadenamientos productivos y con un progreso técnico de tipo incorporado tiene menores derrames hacia otras actividades, y menor impacto en el mercado de trabajo, tanto en la creación de empleo como su calidad.

¹⁴ Hay que destacar que debido a las limitaciones de la fuente de información utilizada, no hay información de comercio exterior de servicios a nivel de empresas, en este estudio no se analiza la dinámica que tuvieron las exportaciones de servicios y que pueden ser indicios de un cambio en la estructura comercial.

¹⁵ En especial, las del sector de máquina y aparatos mecánicos como maquinaria agrícola, los de la industria farmacéutica y productos químicos.

¹⁶ Otros estudios que analizan cambios en el tejido industrial en el nuevo contexto indican que aún no se registra cambio estructural (V. Robert y P. Lavarello, 2006) (Fernandez Bugna y Porta, 2007).

Otro aspecto que incide en la relación entre comercio exterior y empleo es el grado de heterogeneidad de la base de empresas exportadoras argentinas. A grandes rasgos, ésta está dividida en un segmento principal y estable de empresas y uno secundario con elevada rotación y características específicas. Por un lado, el segmento principal está compuesto por un grupo reducido de firmas grandes, antiguas, estables en el comercio exterior, que exportan *commodities* de bajo precio unitario, a diversos mercados, y concentra una proporción sustantiva de las exportaciones industriales del país. Por otro lado, en el secundario predominan un número elevado de agentes, de menor tamaño relativo, principalmente joven e inestable en el comercio exterior que exportan productos a un número acotado de mercados. En este grupo, se puede distinguir, un subconjunto de agentes muy dinámicos que comercializan productos más complejos a juzgar por su mayor precio unitario. En ambos grupos, los agentes más importantes se encuentran altamente internacionalizados, ya que exportan e importan productos a la vez. Estas características del perfil de especialización y de las empresas exportadoras son determinantes al analizar el quantum de empleo creado y sus características.

c. Perfil de especialización y empleo

Retomando el análisis en función del mercado de trabajo cabría preguntarse si el sector externo tiene impactos significativos sobre el empleo y que características posee dicho empleo. A partir de la implementación de un tipo de cambio competitivo con políticas activas en el mercado de trabajo, el impacto del comercio exterior en el empleo se explica fundamentalmente por dos canales. El primer mecanismo operó de forma directa por medio de la protección del tipo de cambio a actividades vinculadas con la sustitución de importaciones (Maurizio et al, 2008). El segundo, a través del incremento de la demanda agregada vía exportaciones. Este mecanismo operó de forma indirecta dando sustentabilidad al crecimiento económico al garantizar el superávit de la balanza comercial.

En los estudios empíricos realizados que tratan la relación entre el comercio y el mercado de trabajo no hay consenso sobre la dirección de esta relación. A su vez, las metodologías utilizadas son muy diversas, dependiendo de las características productivas de cada país y, más importante aún, de las disponibilidad de información.

En Argentina, los estudios de Galiani y Sanguinetti (2003), encontraron un mínimo efecto en la correlación entre liberalización comercial y la tasa de empleo en los '90. Pessino y Andrés (2005) atribuyen los efectos negativos de la liberalización comercial sobre el empleo a las distorsiones y rigidez del mercado de trabajo más que a la liberalización. En cambio, otros estudios como Altimir y Beccaria (1999) y Damill, Frenkel y Maurizio (2002), con una posición contraria a los anteriores estudios, puntualizan que el acelerado proceso de liberalización comercial combinado con la apreciación del tipo de cambio son las principales causas de la pérdida neta de empleo sufrida por el sector de manufactura en la pasada década.

La cuantificación del impacto de estos mecanismos es compleja. Un método es utilizar la Matriz Insumo Producto (MIP) para estimar el impacto de las exportaciones sectoriales en el empleo directo e indirecto de acuerdo a los coeficientes de exportaciones y multiplicadores de empleo de cada actividad. Un ejemplo de la utilidad de esta metodología es el estudio para Chile del impacto de los acuerdos de libre comercio sobre el mercado de trabajo (OIT 2008). Para la Argentina la utilización de la Matriz de Insumo Producto aportaría un marco de referencia general, dado que la última versión con la que se cuenta está actualizada con datos de 1997, por lo que no refleja

los cambios que operaron dentro de los sectores de mayor inserción externa como los cultivos industriales. Por lo tanto en este trabajo no se utilizó esa metodología¹⁷.

En este apartado se efectúa, en primer término, una categorización de los sectores exportadores según la intensidad del uso del factor trabajo. Para ello se utilizó el valor bruto de producción a valores constantes y el empleo registrado directo de los sectores. A este indicador de intensidad en el uso del factor trabajo se lo correlacionó con el indicador de ventajas comparativas reveladas. Esto permitió caracterizar la importancia en la creación de empleo de los sectores exportables.

La evidencia empírica muestra que la mayoría de las ramas industriales que tienen una mayor intensidad relativa de uso del factor trabajo son aquellas en las que el país no presenta ventajas comparativas reveladas (ya sea porque tienen un elevado coeficiente importador o porque destinan gran parte de su producción al mercado interno). Por el contrario, las ramas donde se verifican mayores ventajas comparativas, presentan menor intensidad en el uso del factor trabajo, aspecto que explica el impacto reducido de las exportaciones en la creación y destrucción de empleo directo.

Cuadro 2. Ramas con Ventajas Comparativas Reveladas (VCR) e intensidad de uso del factor trabajo¹⁸.

Ramas de especialización comercial	Intensidad de uso del factor trabajo	VCR
Elaboración de carnes y aceites	Bajo	+
Productos de la refinación del petróleo	Bajo	+
Elaboración de otros productos alimenticios	Media	+
Curtido y cuero	Bajo	+
Elaboración de productos lácteos	Bajo	+
Elaboración de bebidas	Bajo	+
Elaboración de productos de molinería	Bajo	+

Fuente: Elaboración propia en base a Aduana

En segundo lugar, utilizando las relaciones entre valor bruto de producción y exportaciones e importaciones industriales se estimó el impacto de la evolución del comercio exterior en el empleo directo registrado entre los años 2003-2007¹⁹. Con respecto al efecto de las importaciones se efectuó una estimación agregada del sector industrial para poder medir el desplazamiento motivado por el incremento de las mismas. En el caso del comercio con China se utiliza la misma metodología de estimación.

¹⁷ La Matriz de Insumos Producto se elaboró en el año 1997 y aun no se ha incorporado la información del censo económico de 2004.

¹⁸ El indicador de ventajas comparativas reveladas (VCR) se estima por sector de actividad comparando la participación relativa de cada sector exportador en el total de exportaciones, ajustado por la contribución de las importaciones sectoriales a las importaciones totales.

$VCR_i, arg = (X_i / X_t) / (M_i / M_t)$ Donde X_i, arg son las exportaciones del sector i de la Argentina, X_t son las exportaciones totales de Argentina, M_i son las importaciones del sector i de Argentina y M_t son las importaciones totales argentinas.

¹⁹ Se estimó el empleo de los sectores exportadores considerando el coeficiente de exportaciones totales de la industria de los años 2003 y 2007 y se aplicó este coeficiente al empleo registrado del sector industrial. En este caso la creación entre 2003 y 2007 fue de 80.000 puestos en el sector exportador industrial. En el caso de las importaciones, se consideró la relación entre importaciones y valor bruto de producción y se los aplicó al empleo del sector industrial, obteniendo una estimación del empleo no creado por la entrada de importaciones. En el período 2003-2007 ascendería a 138 mil puestos. Por lo tanto, el impacto en el empleo de la dinámica del comercio exterior industrial es negativo en casi 57 mil empleos directos.

La estimación de la evolución del empleo confirma que las ramas industriales exportadoras crearon aproximadamente el 24% del total del empleo industrial entre los años 2003-2007. Al estimar la cantidad de empleo desplazado por las importaciones el saldo de empleo del comercio exterior se torna negativo. Esto se debe a que en el año 2007 el balance comercial industrial es deficitario reflejando el mayor ritmo de crecimiento de las importaciones²⁰.

Por lo tanto, el perfil de especialización jugó un rol clave en la limitada creación neta de los puestos directos registrados asociados a las exportaciones de la industria. En ese sentido casi el 45% del incremento de puestos atribuibles a las exportaciones es explicado sólo por el complejo automotriz. A su vez, el 25% del incremento se puede atribuir a firmas que elaboran productos intensivos en otros recursos naturales y el 17% a las firmas que elaboran productos intensivos en ingeniería. Las ramas productoras de alimentos y las que elaboran productos intensivos en mano obra incrementaron el empleo asociado a sus exportaciones en sólo un 13% del total de puestos creados por las empresas industriales exportadoras. Esto pone nuevamente de relieve que en el nuevo régimen macroeconómico, los sectores de mayor complejidad relativa y más intensivos en conocimiento crean más puestos de trabajo asociados a su exportación que aquellos que tienen ventajas comparadas naturales tales como alimentos.

Estos resultados confirman que la estructura de especialización comercial externa de la industria está sesgada hacia sectores de menor intensidad relativa del uso del factor trabajo, por lo que el dinamismo exportador de estos sectores presentaría limitaciones para canalizar esta mayor producción exportable en creación de empleo directo. Estos resultados indicarían las limitaciones que presentan las ramas de mayor capacidad exportable como motor del dinamismo de la creación de empleo. En particular, luego de la devaluación, el crecimiento del empleo estuvo vinculado más a la dinámica del mercado interno y a aquellas ramas donde la protección cambiaria alentó el dinamismo de estos sectores.

d. La calidad del empleo de las firmas exportadoras

El impacto de las firmas exportadoras sobre el mercado de trabajo no se limita a la cantidad de empleo que generan a partir de su dinamismo en los mercados externos, sino que también actúan sobre los niveles de calidad del mismo. En este sentido, dos dimensiones nos permiten calificar su aporte de calidad. La primera es el grado de estabilidad del empleo frente a las fluctuaciones del ciclo económico local. La segunda es el nivel de remuneraciones que pagan respecto a sus similares del mercado interno.

Las fluctuaciones de los ciclos económicos son un aspecto central para explicar la dinámica del empleo, ya que ésta es un reflejo de la demanda de bienes. Si las firmas exportadoras enfrentaran demandas más estables que el resto de la economía, mostrarían trayectorias de empleo también más estables. En principio, para muchos autores la exposición al comercio exterior es un canal por el cual se transmite al mercado local la volatilidad de los mercados externos, sin embargo el período que se analiza (1998-2006) atravesó un ciclo externo favorable mientras que la economía doméstica sufría fuertes fluctuaciones. Estudios empíricos realizados en Argentina por el MTEySS (con apoyo de CEPAL) muestran que la internacionalización de las firmas ha jugado, en los años de fuerte crecimiento del mercado mundial, un rol estabilizador del empleo frente a las

²⁰ Por primera vez desde el año 2002 el saldo comercial del sector industrial es negativo.

fluctuaciones del ciclo interno (Castillo et al, 2008²¹). Por lo tanto, las firmas exportadoras crearían empleo de calidad dado que son más estables frente a los vaivenes de la economía: en la etapa recesiva del ciclo local despiden menos personal que las no exportadoras aunque crean relativamente menos puestos frente al crecimiento del mercado interno.

Actualmente, la situación internacional ha cambiado, atravesando un proceso de crisis que repercute en el empleo de las firmas y ramas exportadoras. En el ciclo de crisis actual, dependerá del grado de vinculación con los distintos mercados externos. Por lo tanto, desde esta perspectiva, la apertura económica representaría una amenaza a la estabilidad del empleo, especialmente en el sector industrial. Por el contrario, si se considera que los mercados domésticos son más volátiles que los internacionales, la posibilidad de diversificar ventas exportando, permite a las firmas acotar los efectos negativos de las recesiones domésticas²².

La otra dimensión de la calidad del empleo puede ser observado con el nivel salarial pagado. Los resultados para Argentina, identificados en el trabajo ya mencionado (Castillo et al, 2008), corroboran la evidencia de trabajos empíricos efectuados en economías desarrolladas y subdesarrolladas²³. Las diferencias de productividad entre las empresas exportadoras y no exportadoras se manifiestan en el pago de mayores salarios a los trabajadores de estas firmas. Esto marca diferencias estructurales entre las empresas que logran acceder a los mercados externos, dado que mejoran su eficiencia productiva, adquieren mayores competencias y acumulan capacidades en sus plantales de personal, por lo tanto pagan salarios más elevados que las empresas que no exportan.

Al observar la dinámica salarial surge que, a pesar de la fuerte devaluación que amplió los márgenes de beneficios de las empresas exportadoras, esta no se trasladó proporcionalmente a las remuneraciones pagadas. La brecha salarial entre ambos grupos de empresas, exportadoras y no exportadoras, tendió a disminuir en el período post-devaluatorio (Castillo et al, 2008). Una explicación de esta dinámica esta en la implantación de políticas salariales orientadas a recuperar el poder adquisitivo y mejorar la distribución del ingreso, que impactaron en mayor medida en las empresas que operaron para el mercado interno. Otra razón sería que dado que en el período la brecha de formalización del empleo entre exportadoras y no exportadoras ha tendido a disminuir, las diferencias en el salario se han atenuado. A partir de la devaluación y por ende la protección al mercado interno, las empresas fijadores de precio (que ya tenían posición de mercado) y aquella que volvieron a ser fijadores de precios tuvieron un mejor comportamiento del empleo y salario que las firmas tomadoras de precio con competencia externa. Esto daría una explicación de como el tipo de cambio competitivo y las políticas laborales implementadas modificarían los comportamientos microeconómicos de las empresas trasladándose al mercado de trabajo (Kostzer, 2007).

²¹ Se estimaron modelos econométricos, utilizando una técnica frecuente en este tipo de estudios (modelo de panel con efectos aleatorios), que explica en qué medida el hecho de que una empresa exporte lleva a comportamientos diferentes en (i) la tasa de creación neta de empleo, y (ii) el nivel salarial. Estos modelos controlan las variables típicas del mercado de trabajo como el tamaño, el sector y la antigüedad.

²² Haltinwanger, Davis y Schuh, (1997).

²³ Numerosas estudios encontraron evidencias positivas entre el nivel y crecimiento del salario de las firmas exportadoras con respecto a las no exportadoras. Autores como Bernard y Jensen (1995), Bernard (1997), Farinas y Martin- Marcos (2003), Arnold y Hussinger (2004) encontraron para los países desarrollados que las firmas exportadoras pagan en promedio salarios más altos que las no exportadoras. Similares resultados se encontraron para los algunos países latinoamericanos (Alvarez y Lopez, 2004; Meller ,1995).

En resumen, si bien las firmas que exportan bienes no son grandes creadoras de empleo directo, su importancia para la estructura del mercado laboral estaría dada por que le aportan estabilidad, frente a las fluctuaciones del ciclo local, y elevan el piso salarial, por ende, mejoran la calidad del mercado de trabajo. Estas conclusiones deben ser consideradas con cautela en el actual contexto de crisis económica internacional, dado que es probable que ahora sean las empresas insertas en los mercados mundiales las que enfrenten con mayor riesgo la caída de la demanda global, afectando su capacidad de generación de empleo. En la medida que el mercado local mantenga su nivel de consumo, puede que el mercado de trabajo se sustente con la demanda de las empresas con menor exposición externa.

3. Inserción de China en relación con Argentina

En este apartado se analiza la evolución de la relación comercial bilateral de Argentina con China, sus implicancias en términos de potencialidades de desarrollo económico y su impacto en términos de empleo.

Durante los últimos 20 años la economía China ha mostrado una tasa de crecimiento promedio en torno a 10%, lo que le ha permitido situarse como principal consumidor de una amplia gama de *commodities* y productos básicos. China ha pasado de ser una economía principalmente agrícola y poco integrada al resto del mundo, a ser un actor central en el desarrollo económico global. En la actualidad representa en torno al 12% del producto mundial²⁴, cerca del 15% del comercio mundial de manufacturas y es el principal consumidor de productos básicos. El impacto de China en el escenario económico mundial despierta especial atención, no sólo por su sobresaliente crecimiento, sino también por el enorme tamaño de su mercado. En la actualidad es la cuarta economía y en el año 2007 aportó el 25% del crecimiento mundial.

Su apertura al comercio internacional ha generado oportunidades para el resto del mundo aunque también ha impuesto mayores exigencias, en términos de competitividad, a las economías que se especializan en bienes manufactureros intensivos en el uso de mano de obra no calificada, como algunas economías latinoamericanas y otras del sudeste asiáticos. Esto motivó la aparición de numerosos estudios abocados a evaluar los efectos de China sobre la economía mundial. Una serie de trabajos plantean que China no sólo es exportadora de productos mano de obra intensiva sino que su industria avanzó en productos de mayor complejidad. Al mismo tiempo que se afianza su ventaja en la producción de bienes intensivos en mano de obra de bajos salarios, comenzó a exportar productos de mayor sofisticación, apoyada en sus ventajas de escala para la producción de productos con alto contenido tecnológico y la transferencia de tecnología derivada del incremento incesante de la inversión extranjera directa. Esta ampliación de su abanico productivo deriva de su tamaño que le permite reducir los altos costos hundidos iniciales y especializarse en actividades con rendimientos creciente a escala. La teoría tradicional que plantea las ventajas comparativas naturales no explicaría el grado de diversificación y cambios en el perfil productivo chino.

A pesar de la crisis actual que repercute también en la economía china, principalmente por la caída de las exportaciones hacia EE.UU., algunas proyecciones actuales indican que China en el año 2009 disminuiría su crecimiento, pero con tasas aún relativamente altas de alrededor del 7%. Las altísimas tasas de ahorro interno, cercanas al 40% del PIB y la consecuentemente elevada acumulación de capital e inversión proveen los

²⁴ Medido a paridad de poder de compras.

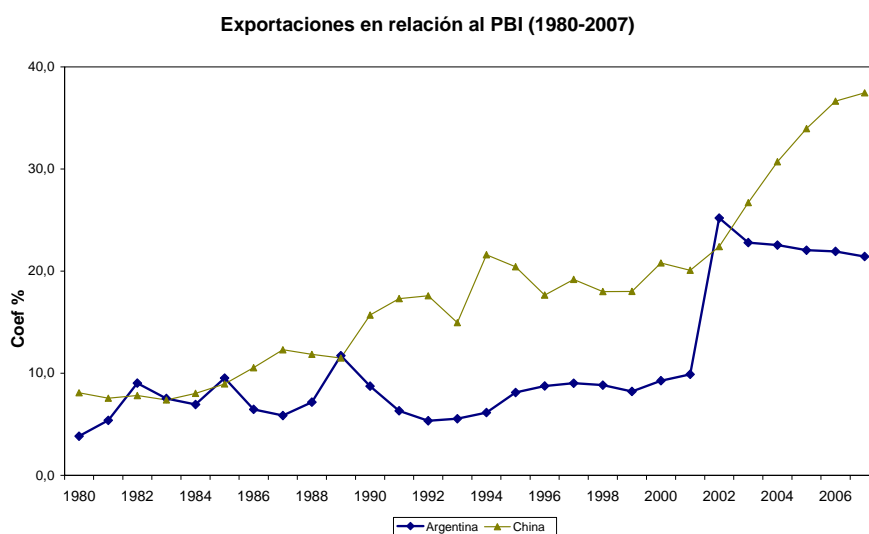
motores donde se apoyan las perspectivas a futuro de crecimiento, aún a pesar de la situación actual de crisis. A su vez, el ritmo de continuas reformas del sector agrario, posibilitaría a China mantener tasas de crecimiento entre 6% y 7% anual en los próximos años²⁵.

a. Descripción del comercio bilateral: China, evolución reciente

Como se explicó anteriormente China ha centrado parte de su estrategia de crecimiento en el sector externo. Uno de los motores de su crecimiento estuvo vinculado con la producción de manufacturas para la exportación. El siguiente gráfico muestra las distintas etapas del proceso de inserción de China en la economía mundial. Desde los años '80 hasta el 2001 el peso del comercio en el producto bruto chino se duplicó. A partir de su entrada en la OMC esta dinámica se aceleró: en sólo seis años las exportaciones pasaron a representar casi el 40% del PIB.

En Argentina claramente el proceso de inserción exportadora se profundiza a partir del cambio de la política cambiaria en el 2002. Desde principios de los '80 hasta el año 2001 el coeficiente de exportación se mantiene estable en torno al 10% del PIB, con picos que los superan en algunos años de la década del '80. A partir de la devaluación, el peso de las exportaciones en el producto bruto se duplica, hasta más de un 20% (Gráfico 5).

Gráfico 5. Exportaciones en relación al PIB: Argentina y China (1980 – 2007)



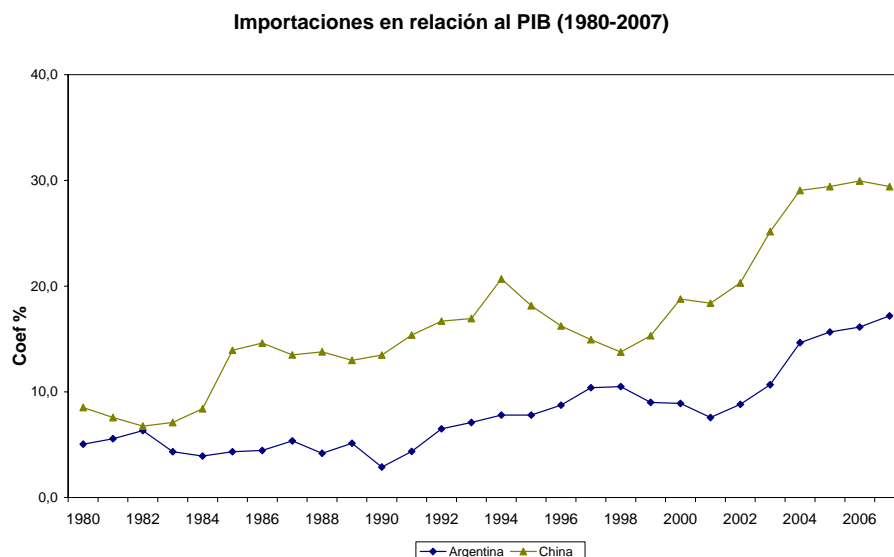
Fuente: Elaboración propia en base a Aduana y Fondo Monetario Internacional

La otra cara de la moneda que refleja la vinculación con los mercados internacionales es la apertura por el lado de las importaciones. La evolución de las importaciones chinas fue creciente aunque por debajo del ritmo de crecimiento de las exportaciones (Gráfico 6). Este creciente aumento de las importaciones está asociado tanto al aumento del consumo interno como a la inversión generada por el crecimiento de su industrialización. El permanente superávit comercial en los últimos veintisiete años, está vinculado con la estrategia de exportación industrial y en la reexportación de los productos industriales proveniente de otros países del sudeste asiático.

²⁵ El gobierno de la Republica Popular China pretende garantizar un crecimiento de la economía en torno al 8% en los próximos años para mantener el ritmo en la creación de empleo. Para ello aprobó en noviembre de 2008 un plan de estímulo hasta el 2010 que se enfocará en infraestructura, planes de viviendas populares e inversión en innovación tecnológica.

La dinámica importadora de Argentina estuvo claramente asociada al ciclo económico como se analizó en la primera sección. En la etapa actual después de una caída profunda en el 2001- 2002 se aceleró continuamente con tasas de crecimiento anuales superiores a las exportaciones.

Gráfico 6. Importaciones en relación al PIB: Argentina y China (1980 – 2007)



Fuente: Elaboración propia en base a Aduana y Fondo Monetario Internacional

A partir del cambio en la política cambiaria se produce un cambio de relación comercial con China que se refleja en el saldo comercial. Este se torna positivo entre los años 2002-2007; contrario a lo sucedido en la década de los '90 que estuvo caracterizado por un saldo comercial deficitario. La principal causa fue el incremento de la demanda china de porotos de soja y sus aceites que generó un incremento de las exportaciones argentinas a más del doble que las registradas en el 2003. A la vez, las importaciones de este origen crecieron a tasas más acentuadas lo que implicó una fuerte reducción del saldo de la balanza comercial, al punto que en el 2008 se tornó deficitario. Al reconocer a China como economía de mercado a través de los memorandos de entendimiento firmados en noviembre de 2004, la Argentina redujo las baterías de medidas de protección que pueden aplicarse.

La relación bilateral con China está influenciada por los perfiles comerciales de ambos países. Argentina le exporta materias primas con baja elasticidad frente a las variaciones de precios, esto significa que las cantidades son relativamente estables siendo los precios el factor que explica los aumentos de valor de las exportaciones. Por el contrario, el perfil exportador de China está diversificado en gran variedad de bienes industriales que no están sujetos a grandes oscilaciones de precios²⁶.

b. El perfil comercial

Retomando el debate respecto al tipo de asociación comercial con estos países y su impacto en el mercado de trabajo indagamos cuáles son los principales sectores involucrados en la relación bilateral.

²⁶ La gran presencia de China en las exportaciones de bienes manufactureros generó una tendencia a la deflación de los productos de consumo masivo y tecnológico.

Al analizar el perfil comercial de Argentina con China según la taxonomía de intensidad en el uso de los factores de producción se observa que las exportaciones están concentradas en productos primarios (66%) y alimentos (23%). Más aún, sólo tres productos explican la concentración de las exportaciones: los porotos de soja representan el 40% de las exportaciones totales, el aceite de soja el 18% y el petróleo crudo el 24%. Al mirarlo retrospectivamente se evidencia que el comercio con este país se ha re primarizado, sustituyendo las exportaciones de aceites (en el año 1998 eran el 50% del total) por la soja.

El mayor cambio se produjo por el lado de las importaciones. En los últimos diez años China modificó su oferta exportable avanzando hacia bienes de mayor contenido tecnológico. En el año 1998 las principales importaciones desde este origen se concentraban en bienes intensivos en mano de obra (37%) (juguetes, textiles, calzados, etc.) y bienes tecnológicos (46%). Para el año 2006 el peso de las importaciones de bienes tecnológicos representó el 63%. En cambio, la participación de los productos intensivos en mano de obra cayó a la mitad, aunque en valores aumentaron. Mientras que Argentina concentró su canasta exportadora hacia China en tres productos primarios, China logró diversificar y complejizar su oferta exportable hacia sectores con mayor valor agregado. Este tipo de perfil es determinante a la hora de evaluar los impactos en el empleo.

Perfil comercial con China:

Cuadro 3. Composición de las exportaciones argentinas a China por tipología de ramas según intensidad tecnológica: 1998-2003 y 2006

Sector	1998	2003	2006
Intensivos en tecnología	0,7	0,3	0,3
Automotor	0,1	0,1	0,1
Alimentos y bebidas	53,5	35,3	22,7
Intensivos en Recursos Naturales	22,2	48,4	65,8
Otros RN	6,7	7,6	3,1
Intensivos en Mano de obra	16,7	8,3	8,0
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a Aduana

Cuadro 4. Composición de las importaciones argentinas de Origen China por tipología de ramas según intensidad tecnológica: 1998-2003 y 2006

Sector	1998	2003	2006
Intensivos en tecnología	46,0	51,4	63,3
Automotor	1,1	0,2	1,1
Alimentos y bebidas	0,3	0,7	0,4
Intensivos en Recursos Naturales	0,6	0,5	0,3
Otros RN	15,1	27,4	19,1
Intensivos en Mano de obra	37,0	19,8	15,8
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a Aduana

El hecho que no se hayan desarrollado nuevos nichos de mercado en la economía china, no implica que no se hayan aprovechado las ventajas de que sea el principal demandante de los productos tradicionales del país. En este sentido, el comercio con China como es complementario. En principio no habría problemas de inserción con este país, aprovechando nuestras ventajas competitivas. El interrogante que perdura es si es

posible avanzar sobre un proceso de industrialización teniendo como competencia en el mercado interno a las manufacturas de un país que produce bienes estandarizados de mayor sofisticación, vinculado a las cadenas de ensamblaje del sudeste asiático. Por lo tanto China más que un complemento podría constituirse en una competencia no sólo en terceros mercados sino en la producción local para el mercado interno.

Como se ha reflejado en el análisis previo la importancia del comercio con China amerita profundizar el estudio de su impacto en el mercado de trabajo de nuestro país.

c. Relación China con Argentina: ¿oportunidad o amenaza? e impactos en el mercado de trabajo

En los últimos años, y en especial a partir de la entrada de China a la OMC en el año 2001, surgió un debate sobre el impacto que traería sobre los flujos de comercio y sus implicancias para la estructura productivas de los distintos países. La gran mayoría de los estudios establecen una distinción entre visiones pesimistas u optimistas respecto de los efectos sobre las distintas economías. En general, establecen una diferenciación entre dos regiones de América Latina; América del Sur que sería la “ganadora” en el vínculo comercial, y México y los países de Centroamérica quienes resultarían “perdedores”. Muchos trabajos evaluaron los beneficios y perjuicios que acarrearía para los países en general, y los de América Latina en particular, la aparición de China en los mercados internacionales.

Dado el significativo incremento que China habría generado en la demanda de productos básicos, es posible distinguir en la región al menos dos tipos de situaciones: aquellos en los que una fracción importante de sus exportaciones corresponde a manufacturas y por lo tanto han pasado a ser competidores de China, y otro grupo de países exportadores de materias primas complementarias de la demanda de este.

En el primer grupo se destacan los casos de México y Brasil. Esto es válido también para el caso de transporte y maquinaria en Brasil y productos químicos en Colombia²⁷. Los países de América Central, especializados en manufacturas textiles y prendas de vestir, serían los más perjudicados (Moreno- Brid, 2004).

En el segundo grupo están aquellos países que exportan principalmente *commodities* y han visto incrementada significativamente su demanda externa (Lehman et, 2006). Los trabajos que tratan los incrementos de los precios de ciertos *commodities* industriales y agrarios, estiman que fueron beneficiosos para el crecimiento de estos países.

En este grupo se ubicaría Argentina. En muchos estudios se señala que la aparición de China generaría oportunidades de nuevos negocios aprovechando el gran mercado y las complementariedades productivas entre ambos países. Ciertos enfoques suponen que no se debería esperar gran competencia con China en los mercados mundiales, sino el refuerzo de las ventajas comparativas reveladas en función de la demanda china. A su vez, se identifica a este mercado como un complemento para profundizar el perfil tradicional de inserción externa del país, ocupando China el papel de socio estratégico, similar al que ocupaba Inglaterra durante el siglo XIX en el modelo de desarrollo agro exportador (Tramutola, 2005).

Este tipo de relación bilateral complementaria sin embargo, entraña el problema de la dependencia de los países en pocos productos. En este sentido, la fuerte especialización de la mayoría de las economías latinoamericanas asociadas a recursos naturales las

²⁷ Los efectos negativos en el volumen del comercio de manufacturas no serían compensados por los combustibles.

dejaría con mayor exposición a *shocks* de los términos de intercambio lo que plantea riesgos en la situación de crisis internacional actual.

Por otra parte, los críticos a la visión de las oportunidades que generaría el comercio complementario, hacen hincapié en la competencia de China en el desarrollo de procesos de industrialización latinoamericanos. Según un trabajo de Mesquita (2004), que utiliza datos de comercio para una muestra de países latinoamericanos, habría un pequeño impacto negativo en el sector manufacturero de cada país, con una tendencia que se ampliaría en el tiempo. Además plantea que el auge del sector manufacturero chino estaría basado en una ilimitada dotación de mano de obra, veloz crecimiento de la productividad, economías de escala y una importante intervención estatal, lo que estaría detrás del éxito exportador. En este sentido América Latina tiene dificultades para competir en la fabricación, especialmente en actividades de alto volumen y bajo costo. En cambio su rica dotación en recursos naturales y energía le ofrece una ventana de oportunidad para especializarse en “industrias de procesos” con tecnología compleja y capital humano (Carlota Pérez, 2008).

Otro estudio afirma que dadas las características inter-industriales del comercio entre América del Sur y China, resta a esta región asociarse al éxito de las empresas asiáticas, incorporándose a las cadenas de abastecimientos con insumos más procesados y con incorporación de tecnología. Plantea la necesidad de encontrar alianzas estratégicas que permitan aumentar el valor agregado en toda la cadena de producción y comercialización así como alianzas estratégicas tecnológicas de beneficio mutuo (Rosales y Kuwayama CEPAL, 2007). Es decir, la especialización sobre la base de etapas productivas, en el marco de un proceso de segmentación de la cadena de producción en ciertos sectores claves.

Siguiendo estos últimos planteos el interés por focalizarnos en la relación con China está dado no sólo por los efectos comerciales de corto plazo, sino por cómo esos flujos afectan la posibilidad de generar procesos de desarrollo con empleo de calidad. A su vez, el interés central es preguntarse qué tipo de inserción es deseable establecer con China que permita, más allá de la vinculación agroindustrial, aprovechar las potencialidades que ofrece como mercado, y de esta forma diversificar el perfil comercial. En este sentido, es central identificar los impactos que, la producción proveniente de este país puede tener en el tejido productivo local en sectores de desarrollo incipiente. Algunas preguntas interesantes surgen para el caso de Argentina ¿Qué explica las características del comercio bilateral chino-argentino? ¿Es posible transitar a un comercio más diversificado con exportaciones de mayor valor agregado que el actual? ¿Cuál es el impacto de las importaciones de China en el empleo? ¿Pueden las políticas públicas modificar este patrón de relación comercial?

d. Estimación del impacto del comercio bilateral en el empleo

La importancia que China ha asumido en el comercio tanto por el significativo aumento de las exportaciones e importaciones como por el grado de competencia que origina en el sector manufacturero local requiere que se estimen las consecuencias que trae aparejado en el mercado de trabajo. En esta sección se presenta una estimación del empleo registrado directo generado por las exportaciones con destino a China y se cuantifica el desplazamiento de empleo local por las importaciones de este origen.

Existe escasa bibliografía que estudie específicamente el impacto del comercio con las economías asiáticas en el mercado de trabajo. En un trabajo de Castro, Olarreaga y Saslavsky (2006) se estima el efecto del incremento de las importaciones de estas

economías en el empleo en los '90. A partir de la estimación de un modelo econométrico los resultados sugieren que el incremento del comercio con China sólo explica una parte pequeña de la declinación de la demanda laboral de la industria en los '90. Para los autores la creciente importancia de China como fuente de importaciones tendió a reducir la demanda laboral en un 0,02% y ese impacto está concentrado sobre los sectores intensivos en trabajo de baja calificación. Estas estimaciones están efectuadas en un momento (finales de la década del '90) donde la penetración de importaciones de China era aún baja. Por lo tanto no son resultados concluyentes para un momento como el actual, en el cual la participación China casi se duplicó. Como se explicó con anterioridad la competencia de las importaciones de China en el mercado interno en la pasada década se centró en bienes intensivos en mano de obra de baja calificación. En la actualidad, las importaciones se diversificaron hacia productos de mayor complejidad abarcando un abanico mayor de competencia con los productos manufacturados.

En este trabajo se utilizó información a nivel sectorial de la relación entre importaciones, exportaciones, consumo aparente y valor bruto de producción²⁸. La información de empleo proviene del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones y es el que los empleadores registran ante la seguridad social²⁹. Con esta información se calculó, a nivel sectorial a tres dígitos, la proporción de empleo asignado a las exportaciones de China de acuerdo a su relación con el valor bruto de producción. Para estimar el empleo desplazado por las importaciones provenientes de China se ajustó según el grado de la penetración importadora en cada sector y se lo relacionó con el stock de empleo local en cada actividad. Este ejercicio se realizó para los años 2003 y 2007 y tuvo en cuenta sólo los efectos directos que el comercio de bienes genera³⁰.

A continuación se presentan los resultados de la estimación tanto por el lado de las exportaciones, generación de puestos de trabajo, como por las importaciones. El efecto sobre las importaciones se lo dividió entre aquellos sectores en que existe una competencia del mercado chino con la producción local y sectores con escasa producción local y por ende altamente importadores.

Las exportaciones tanto industriales (principalmente aceites y cueros) como primarias (porotos de soja) a China generaron un incremento de los puestos de trabajo registrado de 25 mil entre los años 2003-2007. Este incremento en los puestos está explicado en un 73% por las exportaciones de porotos de soja³¹. El restante 27% se explica por la industria, en especial las exportaciones de aceites y cuero, que son capital intensiva con baja cantidad de trabajo por unidad de producto. Esto implica un 1,3 % del empleo creado por la economía en este período. En el sector industrial las exportaciones a China sólo aportaron el 2% del empleo industrial generado entre 2003 y 2007. (Cuadro A)

²⁸ En base a datos del Centro de Estudios de la Producción (CEP).

²⁹ La fuente de información de empleo es el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Méti.

³⁰ Esta estimación no toma en cuenta el impacto del comercio en el empleo no registrado, debido a las limitaciones de la fuente de información.

³¹ El empleo podría estar sobrestimado ya que se tomaron como coeficiente los valores y no las cantidades. El efecto precio sobrestimaría la creación de empleo del sector.

Cuadro 5. Estimación del impacto en el empleo de las exportaciones argentinas a China: 2003-2007

Rama	Empleo total 2007	Coef. de exportación a China*	Empleos creados por comercio China
De cultivos agrícolas	175.941	32%	18.902
Industria	127.612		6.668
Aceites	111.007	18%	5.781
Cueros	16.605	30%	887
TOTAL	303.553		25.570

* En las ramas de industria el coeficiente se calcula sobre el VBP, en los cultivos agrícolas sobre el total exportado (se exporta aproximadamente el 95% de la producción de porotos de soja).

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial y Centro de Estudios de la Producción.

Como se explicó metodológicamente el efecto de las importaciones se dividió en dos partes: aquellas ramas que tienen una alta penetración de las importaciones (baja producción local) y aquellas donde las importaciones de China incrementaron su importancia. El costo de oportunidad del empleo representa más de 50 mil puestos no creados debido a la oferta de productos chinos. Los sectores donde el impacto de China es mayor son Motocicleta y bicicletas, computadoras y partes de electrónica y maquinarias. Representan el 86% del empleo desplazado por la penetración de productos importados de China. En este caso las importaciones Chinas compiten con la fabricación de productos en los cuales Argentina tiene un desarrollo incipiente.

Cuadro 6. Estimación del impacto de las importaciones china en el empleo industrial: 2003-2007

Cuadro A. Ramas con poca producción local y con peso de importaciones chinas. 2007

CLANAE	Rama	Impor/CA*	Impto China/Impto totales	Costo de oportunidad de empleo (2003-2007)
359	Motocicletas, bicicletas, sillas de rueda y otros.	85,1	73,0	11.889
369	Industrias manufactureras n.c.p.	58,5	54,4	7.385
323	Receptores de radio y TV, aparatos de grabación	69,8	54,3	4.732
300	Maquinaria de oficina, contabilidad e informática	94,1	46,9	11.428
31b	Acumuladores y de pilas y baterías primarias	64,1	20,4	1.864
321 y 322	Tubos y válvulas electrónicos y de otros componentes	97,2	16,1	6.799
291	Maquinaria de uso general.	56,3	13,6	2.069
31A	Motores, generadores y transformadores eléctricos	56,3	13,6	906
333	Instrumentos médicos, ópticos y de precisión y	79,1	10,9	1.453
292	Maquinaria de uso especial	57,5	9,4	3.090
251	Productos de caucho	50,7	7,6	65
Total				51.680

*CA: Consumo Aparente

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial y Centro de Estudios de la Producción.

En cambio, el efecto de desplazamiento que tiene el fuerte incremento de las importaciones de China, en actividades en las cuales existe importante desarrollo del mercado local, es de alrededor de 8.000 puestos destruidos. Los sectores donde se observa una mayor destrucción de empleo local son las ramas de productos elaborados de metal, textiles y confecciones y fabricación de calzado que serían explicados por las importaciones de este país. Este desplazamiento de empleo representa el 15% del efecto total con China. En estas actividades la competencia en el mercado interno con China es importante (alta incidencia del coeficiente importador desde China sobre el total del sector).

Cuadro 7. Estimación del impacto de las importaciones china en el empleo industrial: 2003-2007
Cuadro B. Ramas con creciente incidencia de China, y producción local. 2007

CLANAE	Rama	Impor/CA*	Impo China/ImpoT otales	Costo de oportunidad de empleo (2003-2007)
172	Otros productos textiles	34,2	12,3	1.222
289	Productos elaborados de metal; actividades de	26,8	12,9	2.192
241	Sustancias químicas básicas	20,6	14,0	288
261	Vidrio y productos de vidrio	19,9	9,8	139
293	Maquinaria de uso doméstico n.c.p.	19,1	28,1	525
192	Fabricación de calzado	18,2	27,9	1.120
191	Curtido y acabado de cuero, fabric. de maletas,	11,7	57,8	478
361	Muebles y sus partes, somieres y colchones	11,4	19,2	452
181	Prendas de vestir, excepto prendas de piel	10,2	32,3	1.621
Total				8.037

Impacto en el empleo de importaciones chinas

Resultado Cuadro A	51.680
Resultado Cuadro B	8.037
Total A+ B	59.717

*CA: Consumo Aparente

Fuente: Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial y Centro de Estudios de la Producción.

En resumen, cuando analizamos el efecto neto en el empleo del comercio con China el saldo es negativo. Esto se debe principalmente al efecto de costo de oportunidad de la creación de empleo (Cuadro A) más que a la destrucción de empleo efectiva producida por el comercio con China (Cuadro B). La estimación del saldo neto de empleo es una destrucción de 34 mil puestos de trabajo entre 2003 y 2007 que es la diferencia entre los generados por las exportaciones y los desplazados por las importaciones. Por lo tanto, el impacto de las importaciones de China en el empleo representa más de la mitad del empleo industrial desplazado por las importaciones totales. La mayor parte del saldo neto negativo en el empleo debido al comercio exterior es explicado por la fuerte penetración de China en el mercado local, característica que fue diferente en la década del '90, donde la penetración China explicaba relativamente menos de la destrucción de empleo de las importaciones.

Conclusiones

El debate acerca del rol del comercio internacional en el crecimiento económico y sus consecuencias en el empleo, se ha tornado central en los últimos años. En una primera etapa se discutieron las virtudes de la apertura comercial para alentar el crecimiento de la economía y dinamizar el mercado de trabajo. En este sentido los estudios muestran dualidades en el impacto en el mercado de trabajo de la apertura en función de las especificidades de cada país. En los últimos años el comercio fue un motor dinamizador del crecimiento global de las economías generando, con distintos grados, oportunidades de empleo a lo largo del mundo. En la actualidad, el debate en torno a estas vinculaciones ha tomado otro sentido, en la medida que la crisis financiera se ha transformado en una crisis global alcanzando a los sistemas productivos. En este contexto la discusión se centra en crear mecanismos de regulación que atenúen el impacto de la disminución del comercio en los mercados locales. Algunos países han optado por proteger sus propias economías mientras que otros intentan actuar de manera coordinada atenuando las orientaciones más proteccionistas.

En Argentina no hubo consenso en cuanto a cuál ha sido el impacto del comercio exterior en el empleo durante la década del '90, para algunos autores hubo una pequeña

relación entre apertura y empleo, mientras que otros atribuyen al proceso de liberalización comercial la causa de la caída del empleo.

A partir de la implementación del nuevo régimen macroeconómico con inclusión social en 2003, el dinamismo de las exportaciones fue un factor clave para alcanzar los equilibrios macroeconómicos necesarios para sostener el rápido crecimiento que dio lugar a una fuerte expansión del empleo. Sin embargo, este nuevo régimen macroeconómico se apoya en un patrón de especialización sectorial externo de la industria que no ha cambiado significativamente en las últimas décadas. Por ello, los impactos directos de las exportaciones industriales sobre el empleo fueron limitados, debido a que el país tiene su comercio exterior especializado en actividades con poca intensidad en el uso del factor trabajo.

Las exportaciones industriales han generado una proporción mínima del empleo creado en el período 2003-2007. Sin embargo, el aporte principal de las empresas exportadoras al mercado de trabajo ha sido la calidad del empleo generado, tanto por el rol estabilizador en el mercado de trabajo respecto al ciclo económico local como por los salarios relativamente mayores que pagan respecto a las empresas que no exportan.

Por su parte, a partir de la entrada de China a la OMC, surgió a nivel internacional un debate sobre el impacto que traería sobre los flujos de comercio y sus implicancias para la estructura productiva de los distintos países. Uno de los aspectos centrales en el comercio exterior de la Argentina es el rol que China ha adquirido como socio comercial. En los últimos diez años el perfil de intercambio con este país se ha modificado sustancialmente por dos vías. Por un lado, las exportaciones argentinas se reprimarizaron, sustituyendo los aceites manufacturados por su materia prima (porotos de soja). Por otro lado, las importaciones de este origen pasaron de ser bienes de menor complejidad y mano de obra intensiva hacia productos de mayor contenido tecnológico y bienes de capital. Este cambio en la estructura comercial permitió que este país se transformara en uno de los principales socios comerciales, asegurando una demanda sostenida de *commodities*, que impulsan las exportaciones y desplazando a países tradicionales como proveedor de manufacturas.

Un aspecto central de esta relación comercial ha sido asegurar la disponibilidad de divisas que permite el sostenimiento del modelo de tipo de cambio competitivo. Sin embargo, a partir del año 2008 con la baja de los precios de exportación y el incremento de las importaciones chinas el superávit se transformó en déficit, generando dudas sobre los beneficios futuros de profundizar un perfil de estas características.

Los resultados de las estimaciones del impacto del comercio bilateral en la creación de empleo registrado de la industria muestran las debilidades del tipo de inserción con China. El efecto en la creación de empleo de las exportaciones es reducido en relación con el efecto desplazamiento en el empleo generado por las importaciones chinas. Este último se verifica tanto en los sectores con producción local que deben enfrentar la fuerte competencia china, como también en el costo de desarrollar nuevos sectores de mayor contenido tecnológico que pudieran propiciar una mayor dinámica en el mercado de trabajo.

En la actualidad el impacto de la baja de precios de los *commodities* puede obturar el canal de proveedor de divisas. A la par, las importaciones de este país han crecido más que las exportaciones y en la medida que éstas no disminuyan, se mantendrá el saldo comercial negativo con este país. Por lo tanto, la fuerte competencia de China en el entramado industrial y el aprovechamiento de ese mercado para una inserción de mayor valor agregado, implica repensar la estrategia en la relación comercial. Algunas

preguntas podrían orientarse a ese fin, ¿Cuál es la estrategia de inserción con este país? ¿Es posible un tipo de vinculación distinta que involucre mantenerse como proveedores de alimentos y aprovechar la mayor escala de este país para incorporar al set de exportaciones productos con mayor valor agregado? ¿O la inserción del país estará sujeta a las necesidades de determinados grupos de interés que buscan consolidar un patrón de especialización? En este sentido, es importante establecer cuáles son los márgenes de política que la nueva situación mundial ofrece, para construir una relación de mayor equilibrio priorizando las condiciones del mercado de trabajo.

El ejemplo de la relación comercial con China es indicativo de cómo el perfil de especialización determina las interacciones entre los mercados externos y el mercado de trabajo. A su vez, la evolución de los precios de los *comodities* de exportación tuvo un peso mayor en el mantenimiento del perfil de especialización que los incentivos macroeconómicos del nuevo modelo. Esto hizo que el efecto sobre la estructura de especialización sectorial sea marginal y se mantuviese el perfil prevaleciente. Por lo tanto, los cambios en los precios relativos sectoriales impulsados por la devaluación del peso y la consiguiente depreciación de los salarios reales a partir del 2002, son condición necesaria pero no suficiente para generar un profundo cambio en la estructura productiva.

Por lo tanto, generar a un nuevo perfil de especialización no puede ser concebido como una tarea automática, requiere no sólo de políticas de promoción específicas de exportaciones sino de una adecuada vinculación con políticas industriales y tecnológicas que ayuden a complejizar la estructura productiva del país. A su vez, estos cambios de tendencia se reflejan en la estructura de especialización de forma gradual, lo que implica que es necesario mantener este tipo de políticas en el largo plazo.

Finalmente el diseño de una política debería partir de la idea de que en la actual etapa de la globalización la exportación debe ser concebida como un proceso madurativo de largo plazo que requiere la conformación de redes de firmas y el desarrollo de importantes competencias y procesos de aprendizaje en las mismas. En ese contexto el desarrollo de actividades innovativas y la incentivación de las distintas formas de cooperación empresarial adquieren un rol estratégico.

Bibliografía

Altenburg, Qualmann, Weller, (2001) "Modernización económica y el empleo en América latina: propuestas para un desarrollo incluyente".

Altimir O., Beccaria L. (1999) "El mercado de trabajo bajo el nuevo modelo económico en Argentina", Serie Reformas económicas 28, CEPAL, Buenos Aires.

Alvarez R. y López R. (2004), "Exporting and Performance: Evidence from Chilean Plants." University of Chile and Indiana University", mimeo, February (forthcoming Canadian Journal of Economics, 2005).

Arnold, Jens Martin and Katrin Hussinger, 2004. "Export Behavior and Firm Productivity in German Manufacturing. A Firm-level Analysis." Centre for European Economic Research Discussion Paper 04-12.

Bernard A. B. and Jensen B.J. (1997) "Exceptional Exporter Performance: Cause, Effect, or Both?" NBER Working Paper N° 6272.

Bernard Andrew B., Jensen J. Bradford and Schott Peter K, (2003) "Falling Trade Costs, Heterogeneous Firms, and Industry Dynamics" NBER Working Paper No. 9639

Bernard, Andrew B and Jensen Bradford J.(1995). “Exporters, Jobs and Wages in U.S. Manufacturing, 1976-1987” Brookings Papers on Economic Activity, Microeconomics. Washington DC.

Bugna C y Porta F (2007) “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo regimen sin cambio estructural” editores CEPAL, oficina Buenos Aires y Redes.

Castillo V., Rivas D., Rojo S., Tumini L. (2008) “Impacto de las exportaciones industriales sobre el empleo y las remuneraciones en Argentina. Período 1998 – 2006”, MTEySS, Cepal, en prensa.

Castro L., Olarreaga M., Saslavsky D. (2006) “The impact of trade with China and India on Argentina’s manufacturing employment”; MPRA paper N°538, Munich, Alemania.

Dabat A., Rivera Ríos M., Sztulwark S. “Rentas económicas y aprendizaje en el marco de la globalización. Implicancias para el desarrollo de América Latina.” Documento de Trabajo 06/2007, Laboratorio de Investigación sobre Tecnología, Trabajo, Empresa y Competitividad, UNGS, 2007

Damill M., Frenkel R., Maurizio R. (2002) “Argentina: A decade of currency board. An analysis of growth, employment and income distribution” Employment paper 2002/42, Employment sector, international labor office, Genève.

Dussel Peter E. (2005) “Implications of China’s recent economic performance for Mexico” Friederich Ebert – Stiftung and the China Europe International Business School.

Dussel Peter E. (2007) “La relación China y México: cinco debates y mitos” Mimeo.

Farinas, José C. and Ana Martin-Marcos. (2003) “Exporting and Economic Performance: Firm-Level Evidence for Spanish Manufacturing.” Universidad Complutense and UNED, Madrid, mimeo.

Frenkel R. y Damil M. (2006) “El mercado de trabajo argentino en la globalización financiera”. Revista de CEPAL 88, abril 2006.

Galiani S. y Sanguinetti P. (2003) “The impact of trade liberalization on wage inequality evidence from Argentina”, Journal of Development Economics 72, 497-513.

Haltiwanger J., Davis S., y Schuh, S. (1997) Job Creation and Destruction, MIT Press, Cambridge, Massachusetts; London, England.

Haltiwanger John, Kugler Adriana, Kugler Maurice, Micco Alejandro and Pagés Carmen (2004) “Effects of Tariffs and Real Exchange Rates on Job Reallocation: Evidence from Latin America”

Klein, Michael W, Schuh Scott and Triest Robert K. (2002), “Job Creation, Job Destruction, and International Competition: Job Flows and Trade – The Case of NAFTA”

Kostzer, Daniel (2007) “Fundamentos microeconómicos de la recuperación del empleo durante la post –convertibilidad”, Revista de Trabajo – Nueva Época – Año 3 N° 4.

Lall S (2000) “The Technological Structure and Performance of Developing Country”

Lehman S., Moreno D., Jaramillo P. (2006) “China, precios de commodities y desempeño de América Latina: algunos hechos estilizados” Banco Central de Chile, Working Paper N° 424.

- Meller, Patricio (1995) "Chilean Export Growth, 1970-90: An Assessment". In G. K. Helleiner (Ed.), *Manufacturing for Export in the Developing World. Problems and Possibilities*. London and New York: Routledge, 21-53.
- Mesquita M (2004), "Fear of China: is there a future for Manufacturing in Latin America?" Intal ITD, April 2006, Occasional Paper 36
- Montobbio F. (2003) "Sectoral patterns of technological activity and export market share dynamics", *Cambridge journal of economics*, vol 27 N°4.
- Ocampo, J. A, Martin J (comp) (2003), "Globalización y desarrollo. Una reflexión desde América Latina y el Caribe", CEPAL/ Alfaomega, Bogota, Colombia
- Ocampo, J. A. (2005), "The quest for dynamic efficiency: structural dynamics and economic growth in developing countries", en Ocampo (ed) *Beyond Reforms: Structural reforms and macroeconomic vulnerability*.
- OIT (2008), "Chile. Los acuerdos de libre comercio y su impacto en el empleo", Santiago, Oficina Internacional del Trabajo, 2008.
- Palma (2002) "The three routes to financial crises: the need for capital controls", *International capital markets: systems in transition*, John Eatwell y Lance Taylor (comps). Nueva York, Oxford University Press.
- Perez, Carlota (2008) "Una visión para América Latina: Dinamismo tecnológico e inclusión social mediante una estrategia basada en los recursos naturales", Working Paper Series N°. 08-04, Globelics
- Pessino C y Andrés L. (2005) "Creación y destrucción de empleo en Argentina" en ¿Para bien o para mal? Debate sobre el impacto de la globalización en los mercados de trabajo de America Latina, Márquez, G (ed), IADB, Washington DC.
- Radwan A. Shaban, Ragui Assaad, Sulayman S. Al-Qudsi (1995), "The Challenge of Unemployment in the Arab Region", *International Labour Review*, Vol. 134.
- Rajah Rasiah (2002) "Manufactured exports, employment, skills and wages in Malaysia", Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- Reinert, E (1996), "The role of technology in the creation of rich and poor nations: underdevelopment in a Schumpeterian system", in Aldcroft y Catterall (Eds) *Rich nations-Poor nations. The long run perspectives*, Elgar, UK.
- Rivas D., Rojo Brizuela S., Tumini L., Yoguel G. (2008), "Perfil de especialización sectorial de las exportaciones argentinas en la post convertibilidad. Implicancias sobre el empleo", MTEySS, CEPAL en prensa.
- Rivas, D. y G. Yoguel (2007) "El impacto de las exportaciones argentinas desde fines de los 90's en el empleo: ¿ha cambiado algo luego de la devaluación?", Documento de trabajo, N° 6, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires, Argentina.
- Robert V. y Lavarello P. (2006) "La inserción comercial argentina, persistencia en el perfil de especialización", capítulo libro editores UNGS- Prometeo Buenos Aires, libro: *la informática en argentina: desafíos a la especialización y a la competitividad*".
- Rodrik D. (2006) "What is so special about China exports?" Harvard University.
- Rosales, Kuwayama (2007) "América Latina y China e India: hacia una nueva alianza de comercio e inversión" Serie de Comercio Internacional n° 81, CEPAL, Chile.

Ross, J. (2005): Divergencia y colapsos del crecimiento: teoría y evidencia empírica, en J.A. Ocampo (comp.), Más allá de las reformas: dinámica estructural y vulnerabilidad macroeconómica, Bogotá, D.C., Cepal/Alfaomega.

Scott Robert E., Salas Carlos and Campbell Bruce, “Revisiting NAFTA,” Economic Policy Institute, 28 September 2006. <http://www.epi.org/content.cfm/bp173>

Tramutola C, Castro L. y Monat P. (2005) “China ¿como puede la Argentina aprovechar la gran oportunidad?” Editorial Edhasa, Argentina.

Wagner J. (2005), “Exports and Productivity: A survey of the evidence from firm level data” University of Lüneburg, Working Paper Series in Economics No. 4.